"Los mercados crecen, las empresas ganan dinero y hay competencia en general, aunque ni toda la que nos gustaría, ni todo lo perfecta que querríamos"

Entrevista a D. Reinaldo Rodríguez Illera

Presidente

Comisión Mercado Telecomunicaciones

ENTREVISTA REALIZADA POR
Jesús Rivero
PRESIDENTE DE FUNDACIÓN DINTEL
Y EDITOR DE LA REVISTA a+

FOTOS
Juanjo Martínez Ruiz

Conocí a Reinaldo en la "Escuela" (ETS de Ingenieros de Telecomunicación), donde se graduó como "teleco". Ya entonces despuntaban dos características, al parecer, de la personalidad de los "reinaldo" en tanto que nombre propio (por cierto de origen germano y cuya festividad es el 9 de febrero):

- *se muestran incansables frente al trabajo*
- *la curiosidad estimula todas sus realizaciones intelectuales.*

No sé si sus padres le "diseñaron" para ello o, le ha marcado tanto el nombre que le pusieron... porque el significado de "reinaldo" es, precisamente, "el que gobierna".

Sea como fuere, con el título de Ingeniero Superior de Telecomunicación por la Universidad Politécnica de Madrid bajo el brazo, ***Reinaldo Rodríguez Illera****, se "preparó para gobernar", opositando a los cuerpos de funcionarios del Estado, donde ingresó en 1986:*

- *Cuerpo de Ingenieros Superiores de Radiodifusión y Televisión*
- *Cuerpo Superior de Tecnologías de la Información de la Administración del Estado*

Desde luego, es en la Administración, donde el actual Presidente de la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones ha realizado la mayor parte de su actividad profesional, ejerciendo de hecho cargos de responsabilidad.

Una de sus responsabilidades más destacadas fue la de Director General de Telecomunicaciones y Delegado del Gobierno en Telefónica de España, de marzo de 1995 a junio de 1996.

Con posterioridad, de noviembre de 1996 a mayo de 2005, hasta su nombramiento como Presidente, fue Consejero de la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones.

También, ha sido Consejero de INTA, HISPASAT, RETEVISIÓN, Correos y Telefónica Internacional.

Igualmente, ha desarrollado funciones de cierta relevancia, siempre en el ámbito de las telecomunicaciones, en el ministerio competente de las mismas:

- *Jefe del Área del Plan Nacional de Telecomunicaciones de la Dirección General de Telecomunicaciones*
- *Asesor Ejecutivo para el área de Telecomunicaciones en el Gabinete del Ministro del Ramo.*

A caballo, últimamente, entre Madrid y Barcelona, puede decirse de él que tiene gran intuición para conocer a otras personas y el por qué de las cosas.

En 2008 encara su último año al frente de la CMT. No le faltarán nuevos ofrecimientos para altos cargos.

Valió la pena "emplear" la mañana del 9 de noviembre, fiesta en Madrid, para pasar unas horas de mi vida con el Ingeniero Reinaldo Rodríguez Illera, en su despacho del piso 29 de la Torre Mapfre en Barcelona. ¡Gracias Reinaldo!, por tu tiempo.

¿Desde su puesto como Presidente de la CMT, nos puede dar su visión del presente y futuro del sector en España?

Cuando en julio de este año presentamos la memoria de la Comisión, una de las cosas más resaltadas por todos fue que las empresas de telecomunicaciones en España ingresaron en 2006 un total de 35.093 millones de euros por servicios finales, el 5,8% más que en el ejercicio anterior, un crecimiento sensiblemente superior al de la media europea. Es decir, tenemos un sector y un mercado extraordinariamente dinámicos. Puede que esto no se repita eternamente, pero sí es cierto que el sector español de las telecomunicaciones y los mercados de comunicaciones electrónicas se encuentran en un buen momento. Los mercados crecen, las empresas ganan dinero y hay competencia en general –aunque ni toda la que nos gustaría, ni todo lo perfecta que querríamos–.

Desde el lado de las comunicaciones fijas, el mercado está evolucionando hacia una situación donde el *core business* va a ser la banda ancha. Por lo tanto, desde el punto de vista de las comunicaciones fijas tenemos un mercado en el que lo que se está vendiendo es telefonía - hoy tráfico, en el futuro será tráfico más acceso-, un servicio de acceso a Internet de banda ancha y contenidos audiovisuales.

Si echamos un vistazo al negocio del móvil, el mercado está en una fase de introducción muy rápida de una nueva tecnología, la de tercera generación (3G), que lleva consigo una nueva familia de servicios. Es un mercado en el que hay un incremento claro del nivel competitivo, no sólo por el número de agentes, sino porque éstos empiezan a estar presentes en el mercado. Tanto agentes nuevos con red propia como agentes nuevos sin red propia o agentes virtuales. Por lo tanto, es un hecho que está incrementándose la competencia, aunque queda todavía mucho por recorrer. Un ejemplo de este dinamismo de las operadoras móviles son las ofertas que se están haciendo en el campo de la banda ancha móvil a caballo del desarrollo de la tercera generación.

Por lo tanto, desde el punto de vista de las comunicaciones electrónicas fijas y de movilidad se está conformando un camino casi común, con distintos tipos de contenido, pero en la misma línea: ofertas empaquetadas comercialmente y ofertas multiservicio. En poco tiempo vamos a ver la fusión de los dos mundos: no sólo ofertas empaquetadas en movilidad y ofertas empaquetadas fijas, sino ofertas empaquetadas que aglutinen fijo y móvil. Con el tiempo, ese proceso que ya está en marcha desembocará en la consolidación de los procesos de convergencia anteriores. A esto va a

ayudar bastante la aparición de los operadores virtuales, con lo que todos van a poder jugar en los dos mundos. Vamos a asistir a un proceso acelerado de convergencia de forma que carecerá de sentido hablar de una oferta fija y otra de móvil. Lo que van a querer los distintos operadores es que sus clientes les consuman todas sus necesidades de telecomunicaciones y competir en este campo.

¿Cuál es el papel que el ente regulador pretende tener en la evolución del mercado español de las comunicaciones electrónicas?

La regulación tiene un objetivo determinado: proteger al usuario. Pero es un fin subsidiario, porque hay que recordar que el principal protector del usuario es la capacidad de elegir, por eso debe tener ofertas distintas. Es función de la regulación garantizar que haya unas barreras lo suficientemente bajas para que puedan entrar en el mercado los agentes que puedan aportar algo. Se dice muchas veces que el éxito de un regulador es hacerse innecesario y desaparecer, y a eso aspiramos todos los reguladores.

¿Nos puede hablar de la evolución de la banda ancha en el territorio nacional, y de lo que esto supone para el desarrollo de la Sociedad de la Información?

Como he comentado antes, el mercado de las comunicaciones fijas presenta una clara evolución hacia un entorno donde el negocio principal de las operadoras va a ser la banda ancha. Existen más de 7,5 millones de líneas en nuestro país, lo que supone una densidad de 17%, muy cerca de la media europea, y una penetración por hogar del 39%, sensiblemente por encima del promedio comunitario, que se sitúa en el 30%. La banda ancha, por lo tanto, ya es una parte importante del ARPU (Average Revenue Per User), y en aquellos clientes que consumen telefonía y banda ancha, la parte del león es ésta última. Incluimos también en este paquete a la telefonía que todavía está soportada en gran

parte por una tecnología clásica, pero donde empieza a ser significativa la evolución de la voz sobre IP, sobre todo asociada a la competencia que se está apoyando en la desagregación del bucle. Asimismo, es importante observar el grado de empaquetamiento existente para ver la evolución de precios finales, ya que los paquetes suelen ofrecer dos o más servicios y cuentan con un descuento sobre las ofertas de servicios individuales, aprovechándose así el consumidor de mejores precios a cambio de un conjunto dado de servicios.

¿Y qué nos podría decir respecto a la migración hacia las redes de nueva generación?

Tecnologías como el ADSL han alargado la vida del tradicional par de cobre que llega a nuestras casas, aunque esta red está tocando tecnológicamente a su fin. No quiere decir esto que el cobre desaparezca mañana ni probablemente dentro de 5 años, pero sí es cierto que el cambio tecnológico se ha iniciado ya: las compañías han empezado a invertir en las nuevas redes, espoleadas por un entorno competitivo que realimenta la necesidad de abordar estas inversiones.

Precisamente, la tarea a abordar en este momento es el cambio tecnológico que se está produciendo en las redes o en las infraestructuras fijas. La misma transformación tecnológica que tuvo lugar en las redes móviles con la tercera generación está teniendo lugar ahora en el campo de las infraestructuras fijas. De hecho, hay algunas características de este cambio que lo convierten en algo sin precedentes, ya que supone un nivel enormemente intenso de renovación de infraestructuras en un entorno de competencia donde hay más de un agente y en el que las políticas públicas tienen que considerar a todos los actores. Por lo tanto, las decisiones no son tan sencillas como cuando el

único actor era una empresa con un 35% de participación del Estado. Pero no podemos considerar esta nueva situación como un peligro, sino como una oportunidad.

La CMT presentará a lo largo del mes de noviembre sus conclusiones sobre Redes de Nueva Generación (NGN), después de analizar todas las respuestas recibidas a la consulta pública lanzada en el mes de mayo. Este documento debe ser entendido como el punto de vista del regulador sobre lo que serán las nuevas directrices de la futura regulación, con el objetivo final de aportar transparencia al sector y permitir que las compañías puedan llevar a cabo sus decisiones de inversión en nuevas redes con una base regulatoria lo más clara posible.

¿Esa base regulatoria a la que se refiere sería compatible con el marco normativo europeo?

El nuevo marco normativo de telecomunicaciones europeo no estará listo hasta 2009 y el regulador español entiende que las decisiones de inversión por parte de las empresas no pueden esperar a esta fecha. Por ello, es necesario establecer unas líneas maestras, con los límites que establece el marco actual, que favorezcan el desarrollo tecnológico y la modernización de las redes en un entorno de competencia.

¿Qué ramas de actividad del sector van a ser las más afectadas por esta migración hacia las redes de nueva generación y qué riesgos suponen todos estos cambios?

Este cambio tecnológico va a afectar, en principio, a las comunicaciones fijas, que van a evolucionar hacia un entorno todo IP o todo Internet. Pero va afectar también a las comunicaciones móviles, porque el nivel de estandarización que se va a conseguir tanto en el mundo fijo como en el mundo móvil va a dinamizar el proceso de convergencia. Por otra parte, las necesidades de inversión y la generalización del espacio comercial donde van a competir todos va a producir una tendencia a la consolidación entre los agentes del sector.

Un riesgo es qué tipo y qué grado de competencia vamos a tener en ese nuevo entorno. Lo ideal es que fuese al menos tan competitivo como es actualmente, con una competencia más sólida y más perdurable que la que tenemos ahora, basada en una mayor independencia de los agentes de unos sobre otros.

Existen otros posibles riesgos, como el tipo y la calidad de la cobertura. No toda la renovación de acceso se va a hacer a la vez, lo normal es que por razones puramente de índole competitivo empiecen a renovarse las infraestructuras allá donde es más fácil recuperar las inversiones. Eso trae un problema de carácter transitorio y de carácter permanente en cuanto al grado de renovación de las infraestructuras que preocupa a todos los poderes públicos, pero especialmente a aquéllos que son responsables de las dotaciones de infraestructuras de un país.

Sin embargo, este cambio también trae consigo muchas oportunidades. Una de ellas es desarrollar un modelo de competencia más sólido que el actual, donde los agentes sean más autónomos, donde el mercado funcione mejor y con menor dependencia regulatoria. Naturalmente, ello no implica que se esté pensando en un desarme regulatorio si no existe un nivel suficiente de competencia sostenible. El modelo actual que tenemos en Europa nos obliga a reanalizar la necesidad de la regulación cada dos años, y es en este contexto en el que so produce la desregulación.

Entonces, ¿corremos el riesgo de que las nuevas redes no lleguen a todo el mundo?

Esto es un tema que no sólo afecta al regulador, sino también al gobierno. Habrá que ver si el mercado es capaz de desarrollar las infraestructuras al mismo ritmo que marcan las demandas sociales. Si no es capaz, habrá que tomar medidas para complementar los fallos del mercado.

Por otro lado, hay un límite razonable para el número de infraestructuras en paralelo que pueden estar compitiendo y prestando servicio, y ese límite realmente está basado en la cantidad de usuarios o de clientes y en el ARPU. Habrá zonas del país que puedan sostener una, dos o tres redes, otras que sostengan sólo una, y otras que no sostengan ninguna, lo que significa que se deberá adaptar la regulación a cada una de esas circunstancias ya que el usuario tiene derecho a recibir servicios en competencia esté donde esté.

¿Qué papel juegan, entonces, las administraciones públicas en todo este proceso?

El despliegue de unas nuevas infraestructuras genera una enorme cantidad de estrés sobre el medio, sobre los dominios públicos -principalmente el urbano-, y como consecuencia sobre los gestores de dichos dominios. Lo que significa que habrá que tomar medidas importantes para adaptar la legislación de nuestro país para afrontar una enorme cantidad de obras y desarrollo de infraestructuras. Esto tampoco va a estar probablemente en manos de un regulador, porque es un tema de política de telecomunicaciones. Será necesario establecer cauces que faciliten el desarrollo de las infraestructuras que no sean exclusivos del mercado, sobre todo si estamos hablando de zonas donde realmente éste no llega o tiene limitaciones para llegar. Esto es particularmente importante en la obra civil que sustenta las nuevas redes.

Dejando atrás la tecnología fija, ¿nos puede hablar de la evolución de la telefonía móvil en España, y de lo que supondrá desde el punto de vista de la competencia la consolidación de los operadores virtuales?

Si echamos un vistazo al negocio del móvil, el mercado está en una fase de despegue rápido tanto de una nueva tecnología, la de tercera generación (3G), que lleva consigo una nueva familia de servicios; como de nuevos actores, los operadores móviles virtuales (OMV).

La entrada de los OMV supone la llegada de más competencia entre empresas en el mercado del móvil, y esto, en un negocio con un alto nivel de saturación (una densidad del 107%) debería repercutir en los usuarios vía precio. En la CMT estamos analizando la evolución de ese mercado, de los precios y de los distintos tráficos, para ver realmente cuál es el efecto de las medidas regulatorias que se implantaron durante el año pasado y se empezaron a poner en práctica a finales de dicho año y aunque es pronto para tomar conclusiones se detecta un gran dinamismo.

Respecto al despegue de los OMV podemos destacar que ya hay unos once operadores móviles virtuales que han alcanzado acuerdos con los operadores de red. Es importante resaltar que algunos de Estos operadores, ya estaban presentes en el mercado español desde hace años ofreciendo otro tipo de servicios; por ejemplo, ONO, BT, RCable y Telecable. Por lo tanto, cuando comiencen a prestar servicios de telefonía móvil, podrán añadir otro servicio a los que ya prestan habitualmente (fijo, televisión, internet...) en un escenario que tiende al empaquetamiento y a la convergencia de éstos.